

Más y mejor escuela

Por: Mariano Herrera

El título del presente trabajo es también el de un proyecto destinado a mejorar la calidad de la educación y a evitar el trabajo infantil en Venezuela, que adelanta el Centro de Investigaciones Culturales y Educativas (CICE), en el marco del proyecto PRONIÑO, que ha venido desarrollando la Fundación Telefónica en muchos países del mundo.

¿Qué significa más escuela? Lo primero es que quizás habría que usar el plural, es decir, hacen falta más escuelas en todo el país. En particular, hacen falta más preescolares, más aulas de séptimo grado. El hecho de que haya crecido la matrícula los últimos años, ya se ha argumentado mucho este asunto, no significa que las escuelas estén donde se necesitan. Tanto en los nuevos desarrollos urbanos, planificados por el propio gobierno, como en las invasiones, como en los barrios crecientes de las grandes ciudades, y en las áreas rurales, existe un déficit enorme de cupo para los niños en edad escolar que habitan en todos esos sectores. Más escuelas significa pues que es necesario construir muchas más escuelas cerca de donde vive la gente.

Pero más escuela también significa que la escuela sea más eficiente y más eficaz. Los niños, alumnos de las escuelas oficiales venezolanas, en su gran mayoría, asisten a la escuela durante unas 4 ó 5 horas diarias como máximo. Solamente aquellos que están inscritos en escuelas bolivarianas, permanecen más de 5 horas en la escuela. ¿Cuáles son las consecuencias de un horario escolar de apenas media jornada diaria? La primera y más inmediata es que más del 70% de los alumnos que asisten a escuelas oficiales en toda Venezuela, están “libres” medio día cada día. Esa “libertad” los hace estar disponibles para trabajar, ser víctima de las bandas de delincuencia y de la prostitución. En nuestro país, tanto la Constitución como la LOPNA prohíben terminantemente que trabajen personas menores de 17 años. Basta ver en los supermercados de las ciudades, en los campos y conucos de las zonas rurales, en las colas del tráfico en las ciudades, en las playas de oriente, Margarita o el litoral central para saber lo poco que se cumple esa norma y la cantidad de niños, hasta menores de 12 años, trabajando en alguna de esas actividades. También sabemos que la mayoría de los muertos de fin de semana, por violencia entre bandas o atracos, son jóvenes, muchas veces menores de 17 años. Mantener más tiempo al día a los niños en la escuela y más años estudiando, es una necesidad social que favorece a los propios niños, niñas y adolescentes, evitando que trabajen precozmente o se vuelvan delincuentes. También protege a la sociedad de la posibilidad de que personas tan jóvenes se vuelvan una amenaza para ellos y para todos.

Esa es la consecuencia social, pero más inmediatamente hay otra consecuencia y es la educativa. Los alumnos mientras menos horas estén en la escuela, menos tiempo tienen para aprender lo necesario para evitar el fracaso escolar. Es obvio que el aprendizaje es mayor mientras más tiempo de estudie, al día y en el transcurso de su vida. Lamentablemente, tanto el horario escolar, demasiado corto, como problemas estructurales del sistema educativo, hacen que los alumnos de las escuelas oficiales tengan muchas menos horas de clase al día, a la semana y al año, que lo que está previsto en la ley y en el currículum vigente.

¿Qué significa mejor escuela? Que los niños estén más horas en actividades de aprendizaje, requiere también que dichas actividades sean pedagógicamente motivantes y de gran impacto

educativo. Es decir, es necesario que, efectivamente, haya mejores aprendizajes con mayor tiempo en la escuela.

El proyecto “Más y mejor escuela”, aspira lograr tales objetivos. Lograr la permanencia de los alumnos más tiempo en la escuela y que ese tiempo sea aprovechado al máximo por los alumnos en términos de aprendizaje de calidad.

Se empezará a trabajar con 21 escuelas de los estados Apure y Sucre, con apoyo en uniformes y útiles escolares. También se proveerá de merienda en el programa “Tardes provechosas” destinado a que los alumnos, al terminar la jornada escolar del turno de la mañana, permanezcan en sus planteles con actividades de refuerzo pedagógico de entre 2 y 3 horas adicionales diarias. Y, además, se ofrecerá un programa de apoyo formativo a los docentes y a las comunidades. A los docentes para mejorar sus maneras de “dar clases” y ser más eficaces al mejorar el rendimiento de todos sus alumnos. Y a las comunidades, para que estén más informados acerca de lo negativo que es el trabajo infantil que atenta contra la escolaridad y el progreso educativo y social de sus niños, y para capacitarlos en actividades productivas que mejoren sus ingresos, haciendo menos necesario el trabajo de sus hijos menores de edad.

El proyecto pretende combinar la acción sobre dos grandes factores que contribuyen que los menores se vean obligados o estimulados trabajar: El tiempo que permanecen diariamente en la escuela y la calidad de la educación que reciben en ese tiempo. Ambos contribuyen con aumentar las probabilidades de éxito escolar de los alumnos, y, en consecuencia, aumentar el número de años que estudian y que alcancen el nivel de bachillerato. Con ello se lucha contra el trabajo infantil, se promueve la superación de la pobreza, y se mejora la calidad de la educación. Los resultados alcanzados por nuestro sistema educativo obligan a actuar con urgencia.

¿Sabía usted que:

En 2007, en la PPA (Prueba de Aptitud Académica) de la Oficina de Planificación del Sector Universitario (OPSU):

- 90% fue de los alumnos fue aplazado?
- De 70 preguntas, apenas 8 fueron respondidas correctamente?
- En Apure, algunos alumnos no contestaron ninguna pregunta?

FUENTE: CNU-OPSU